

“SI ES POSIBLE  
EL POEMA  
ES POSIBLE  
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

# LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 130 DICIEMBRE 2011

Publicación de difusión gratuita

**2011**

50 años de la primera publicación de Miguel Oscar Menassa, candidato al Premio Nobel de Literatura 2010

40 años de la fundación de Grupo Cero

30 años de la fundación de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero

LEA  
ESTA REVISTA  
EN  
INTERNET

[www.las2001noches.com](http://www.las2001noches.com)

Desde el N.º 1  
(Enero 1997)

al

N.º 130  
(Diciembre 2011)



NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

## EDITORIAL

### LA REPRESENTACIÓN

No se baja el telón. Alguien silencio,  
no gesticula más, ha terminado.  
Pero la función nunca. Los actores  
repiten sus papeles ¿hasta cuándo?

Llegan en fila, gritan, se amontonan  
o se persiguen por el escenario,  
por el gran escenario, lloran, hablan,  
se ríen, caen. La luz les hace extraños.

Monótonos repiten sus papeles:  
viejísimos monólogos, no hay diálogos.  
Cada cual clama por su propia herida.  
Nadie escucha las voces del contrario.

Tartamudean torpes, trenzan torpes  
hilos de voz, nudos de voz, de llanto;  
o bien recitan de corrido, sueltan  
su lengua de grotescos papagayos.

De cara a esta implacable batería  
que los ilumina mortalmente, cardo  
de luz que los araña, inician gestos  
que se desploman tristes de sus labios.

Entre remotas muestras de fatiga  
arrastran sus disfraces empolvados,

descoloridos, sus arcaicos trucos  
que ensayan con mirada de cansancio.

Y van y vienen aturdidos, hoscos,  
indiferentes, lentos, tropezando,  
moviendo leves nubes de ceniza,  
lloviendo un agua gris de sueño y llanto.

Súbitamente un fuego los conmueve,  
los ciega. Se rechazan como hermanos.  
Se desconocen, se odian, se abalanzan...  
La luz sigue implacable contra sus rostros blancos.

¿Quién gobierna esta escena, quién apunta?  
El director habrá tenido un fallo.  
¿Nadie dirige, aquí, entre bastidores?  
La luz, sólo la luz sigue alumbrando.

Hay un viejo traspunte que ahora nadie  
ve, que nadie ha visto nunca, acaso.  
Pero ya nadie atiende. Pasan, gritan,  
desesperadamente alzan los brazos.

¿Quién mira a estos actores, quién escucha  
sus voces repetidas, su viejo acento trágico?  
Una gran sala en sombra, una gran noche,  
una gran muerte enfrente.

No alcanzamos  
a ver si hay en la sombra espectadores.

Sólo la luz, la luz sigue alumbrando.

**Leopoldo de Luis**



*Bailando en la caverna* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 38x55 cm.



## NOTAS DE DIRECCIÓN

Hay momentos en que la opción más deseable sería huir, escapar, desaparecer de esta escena casi dantesca que nos rodea. Es una fantasía como cualquier otra, lícita para el ser humano, siempre que la tomemos como lo que es: una fantasía.

Equivocarse al respecto acarrea, en general, graves perjuicios. Como ejemplo, tomemos como escenario el momento social-histórico actual en España.

El desempleo ha aumentado por cuarto mes consecutivo en España y ya supera los 4.400.000 personas, según el Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Consecuencia indirecta de esto es que la inmigración ha descendido en más de un 40%. Más allá de la escasez de mano de obra, indispensable para ciertos sectores, este hecho repercute directamente en el índice de natalidad de nuestro país, que volverá a bajar, como hacía años que no ocurría.

Este asunto de la natalidad, según estudios del Instituto Nacional de Estadística, sólo debe preocupar a los menores de 60 años (es decir, al 95% de la población activa), cuya pensión de jubilación puede reducirse al equivalente a una caja de aspirinas o dos cafés, al mes.

Rizando el rizo, que se riza solo, hemos vuelto a emigrar. Hoy en día es más fácil, para un español, ganarse la vida en China, Argentina o la mismísima Alemania, que en nuestro país.

Los recortes en sanidad pública pueden conducirnos, de última, al llamado sueño americano, donde cualquiera puede llegar a ser presidente de la nación, pero donde uno sólo puede tener asistencia médica si puede pagar un seguro médico equivalente al 30% de su sueldo. El resto, un 40% de la población, carece de la atención sanitaria más básica, puede morir en cualquier callejón oscuro o, lo que es peor, arruinar a toda una familia por un tratamiento inhumano.

Los recortes en educación acelerarán el proceso ya iniciado hace años por el que, hoy en día, y debido a la disminución en la lectura (se mide la capacidad para entender, usar y analizar textos), España ocupa el lugar 35, en un total de 57 países.

Podríamos pensar que la crisis económica mundial es responsable de todos estos desajustes, y seguramente tendríamos razón, pero intentar solucionar los fallos del sistema, destruyendo el sistema, no es una fantasía, es una locura.

A este respecto, recomendamos al movimiento 15-M en general, y a sus dirigentes en particular, leer el aforismo de Leonard Cohen que publicamos en este número, porque más vale prevenir, que curar:

"Con el poder mantenemos una relación ambigua: sabemos que si no existiera autoridad nos comeríamos unos a otros, pero nos gusta pensar que, si no existieran los gobiernos, los hombres se abrazarían."

Y es una locura porque no tiene ninguna relación con la realidad. Remitiéndome a las noticias de TV, es una locura tan peligrosa como creer que el sida se cura por intervención divina.

Otro ejemplo: una fantasía sería esperar, creer, soñar que las cosas se van a solucionar. Una locura sería creer que las cosas se van a solucionar, simplemente, con un cambio de gobierno

y, en especial, con el cambio de ideología del nuevo gobierno.

A este respecto, recomendamos a los recién estrenados gobernantes de nuestro país, en general, y a todos los ciudadanos, en particular, leer los aforismos que publicamos en este número, porque una cosa es gobernar con poder y otra, muy distinta, es utilizar el poder para gobernar.

Sabemos, por Freud, que la fantasía es parte esencial de nuestra constitución como sujetos, como seres humanos. Es un grado de salud poder imaginar realidades que poco o nada tienen que ver con la material que nos circunda.

Por eso, la Editorial de esta revista nos plantea una verdad difícil de digerir: en este mundo globalizado, somos (el que puede, el que lo ha conseguido) meros secundarios de una obra teatral de la cual no conocemos ni el argumento, ni el director, ni el lugar, ni su finalidad. Y Leopoldo de Luis ha escrito mejor que nadie esta escena en su poema La representación.

Y reiteramos lo ya dicho: uno de los principales problemas de nuestra España actual es la falta de capacidad para entender lo que se lee. Por eso, publicamos en este número de Las 2001 Noches a tres poetas muy diferentes:

Un irlandés, Samuel Beckett, impenetrable y frío como esas tierras, José Emilio Pacheco, mexicano, impulsivo, caliente, y Olga Orozco, mujer de escritura fuerte y perdurable. Con esto, esperamos comprender, y que todos nuestros lectores comprendan, que la poesía es más grande que cualquier regionalismo, nacionalismo o "mundialismo" (si existiese el término) que podamos imaginar.

"Me duele España", decía Don Miguel de Unamuno, pero no por eso dejó de escribir.

Así que nosotros, que no queremos vencer ni convencer, nos hemos decidido a publicar, en varios números, una de las joyas de nuestra corona: La cosa de la carne, ponencia inaugural de Miguel Oscar Menassa en el segundo Congreso Internacional Grupo Cero de Poesía y Psicoanálisis, en 1989.

Un consejo: si después de leer este número de Las 2001 Noches, usted ha decidido entender algo de lo que lee, no se preocupe, nosotros estaremos al pie del cañón, para lo que haga falta.

**Carmen Salamanca**

## LAS 2001 NOCHES

### DIRECTORA:

*Carmen Salamanca*

### DIRECTOR JUBILADO:

*Miguel Oscar Menassa*

### SECRETARIA DE REDACCIÓN:

*Cruz González*

c/Duque de Osuna, 4 - locales

28015 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 5758 19 40

### BUENOS AIRES:

c/Mansilla, 2686 PB 2 1<sup>er</sup> Cuerpo

(1425) BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Teléfonos: 4966 1710/13

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

MADRID: [grupocero@grupocero.org](mailto:grupocero@grupocero.org)

BUENOS AIRES: [grupocero@fibertel.com.ar](mailto:grupocero@fibertel.com.ar)

[www.momgallery.com](http://www.momgallery.com)

1 dibujo diario

1 cuadro semanal

# SAMUEL B. BECKETT

Irlanda, 1906

## MALACODA

tres veces vino  
 el hombre de las pompas fúnebres  
 impasible bajo el bombín de piel  
 para medir  
 ¿no está acaso pagado para medir?  
 a este incorruptible en el vestíbulo  
 a este malebranca que los lirios cubren hasta las rodillas  
 Malacoda con lirios hasta las rodillas  
 Malacoda no obstante el experto terror  
 que felpa su perineo extingue su señal  
 suspirando hacia arriba por el aire pesado  
 ¿debe ser así? debe ser debe ser  
 encuentra los crespones cógelos del jardín  
 escuchar puede ver pero no es necesario

sepultar en el féretro  
 con unos ayudantes ungulata  
 encuentra los yerbajos reclama su atención  
 escuchar debe ver pero no es necesario

cubrir  
 estar seguro de cubrir cubrirlo todo por encima  
 tu escudo déjame coge tu azufre  
 vidrio canicular divino hermoseedo  
 espera Scarmilion espera espera  
 coloca este Huysum en la caja  
 y observa bien la imago eso es él  
 escuchar debe ver ella debe  
 todos a bordo todos los espíritus  
 a media asta sí sí

no



*La viuda negra* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 81x60 cm.

## GNOMO

Pasa tus años de aprendiz derrochando  
 Valor por tantos años de ir vagando  
 A través de un mundo que con cortesía  
 De la torpeza de aprender se libra



*Torbellino inicial* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 46x27 cm.

## SOY UN DISCURRIR DE ARENA QUE RESBALA

soy un discurrir de arena que resbala  
 entre la duna y los guijarros  
 la lluvia del verano llueve sobre mi vida  
 sobre mí vida mía que me persigue y huye  
 y tendrá fin el día del comienzo

caro instante te veo  
 en el retroceder de este telón de bruma  
 donde ya no deberé pisar estos largos umbrales movedizos  
 y viviré lo mismo que una puerta  
 que se abre y se vuelve a cerrar

mi camino está en la arena que fluye  
 entre la duna y los guijarros  
 la lluvia del verano llueve sobre mi vida  
 sobre mí vida mía acosándome huyendo  
 hacia su inicio hacia su fin

mi paz está en la niebla que disminuye  
 cuando pueda dejar de pisar estos largos umbrales movedizos  
 y vivir lo mismo que una puerta  
 que se abre y se cierra

## BIEN BIEN HAY UN PAÍS

bien bien hay un país  
 donde el olvido donde pesa el olvido  
 dulcemente sobre mundos sin nombre  
 allí a la cabeza se le hace callar la cabeza es muda  
 y se sabe no nada se sabe  
 muere el canto de las bocas muertas  
 sobre la arena de la playa hizo el viaje  
 no hay nada que llorar

mi soledad la conozco vamos la conozco mal  
 tengo tiempo eso es lo que me digo tengo tiempo  
 pero qué tiempo hueso hambriento el tiempo de un perro  
 del cielo que palidece sin cesar mi grano de cielo  
 del rayo que trepa ocelado temblando  
 sobre micras de tinieblas de años

queréis que vaya de A a B yo no puedo  
 no puedo salir estoy en un país sin huellas  
 sí sí es algo hermoso lo que tenéis ahí es algo hermoso  
 qué es no me hagáis más preguntas  
 espiral polvo de instantes qué es lo mismo  
 la calma el amor el odio la calma la calma



*Antorcha viviente* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 81x60 cm.

## CANCIÓN

Vejez es cuando a un hombre  
 arrimado al fuego de la chimenea  
 temblando a causa de las brujas  
 para poner el cazo sobre el lecho  
 y traerle su ponche  
 viene ella en las cenizas  
 quien amada no pudo ser vencida  
 o vencida no amada  
 o alguna otra aflicción  
 viene con las cenizas  
 como en esa luz vieja  
 el rostro en las cenizas  
 aquella vieja luz de las estrellas  
 en la tierra otra vez.



*Los minutos felices* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 92x73cm.

## QUÉ HARÍA YO SIN ESTE MUNDO SIN ROSTRO SIN PREGUNTAS

qué haría yo sin este mundo sin rostro sin preguntas  
 en el que ser dura sólo un instante en el que cada instante  
 se vierte en el vacío en el olvido de haber sido  
 sin esta ola en la que al fin  
 cuerpo y sombra se sumergen juntos  
 qué haría sin el silencio fosa de los murmullos  
 jadeando furioso hacia el socorro hacia el amor  
 sin este cielo que se eleva  
 sobre el polvo de sus lastres

qué haría yo yo haría como ayer como hoy  
 mirando por mi tragaluz si no estoy solo  
 dando vueltas errando lejos de toda vida  
 en un títere espacio  
 sin voz entre las voces  
 encerradas conmigo

qué haría yo sin este mundo sin rostro sin curiosidad  
 en el que ser sólo dura un instante en el que cada instante  
 vierte en el vacío la ignorancia de haber sido  
 sin esta ola en la que al fin  
 cuerpo y sombra se sumergen juntos  
 qué haría sin este silencio donde los murmullos mueren  
 los jadeos los delirios hacia el socorro hacia el amor  
 sin este cielo que se eleva  
 sobre polvo de lastre

qué haría yo yo haría como ayer y anteayer  
 mirando por mi tragaluz buscando a otro  
 que errase como yo dando vueltas lejos de los vivos  
 en un convulso espacio  
 sin voz entre las voces  
 que llenan mi interior



# JOSÉ EMILIO PACHECO

México, 1939

## DON DE HERÁCLITO

Pero el agua recorre los cristales  
musgosamente:  
ignora que se altera  
lejos del sueño todo lo existente.

Y el reposo del fuego es tomar forma  
con su pleno poder de transformarse.  
Fuego del aire y soledad del fuego  
al incendiar el aire que es de fuego.  
Fuego es el mundo que se extingue y prende  
para durar (fue siempre) eternamente.

Las cosas hoy dispersas se reúnen  
y las que están más próximas se alejan:  
soy y no soy aquél que te ha esperado  
en el parque desierto una mañana  
junto al río irreplicable adonde entraba  
(y no lo hará jamás, nunca, dos veces)  
la luz de octubre rota en la espesura.

Y fue el olor del mar: una paloma  
como un arco de sal ardió en el aire.  
No estabas, no estarás,  
pero el oleaje  
de una espuma remota confluía  
sobre mis actos y sobre mis palabras  
(únicas nunca ajenas, nunca mías):  
el mar que es agua pura ante los peces  
jamás ha de saciar la sed del hombre.

## EL PULPO

Oscuro dios de las profundidades,  
helecho, hongo, jacinto,  
entre rocas que nadie ha visto,  
allí, en el abismo,  
donde al amanecer, contra la lumbre del sol,  
baja la noche al fondo del mar y el pulpo le sorbe  
con las ventosas de sus tentáculos tinta sombría.

Qué belleza nocturna su esplendor si navega  
en lo más penumbrosamente salobre del agua madre,  
para él cristalina y dulce.  
Pero en la playa que infestó la basura plástica  
esa joya carnal del viscoso vértigo  
parece un monstruo. Y están matando  
/ a garrotazos / al indefenso encallado.

Alguien lanzó un arpón y el pulpo respira muerte  
por la segunda asfixia que constituye su herida.  
De sus labios no mana sangre: brota la noche  
y enluta el mar y desvanece la tierra  
muy lentamente mientras el pulpo se muere.

## CAVERNA

Es verdad que los muertos tampoco duran.  
Ni siquiera la muerte permanece.  
Todo vuelve a ser polvo.

Pero esta cueva preservó su entierro.  
Aquí están alineados  
cada uno con su ofrenda,  
los huesos dueños de una historia secreta

Aquí sabemos a qué sabe la muerte.  
Aquí sabemos lo que sabe la muerte.  
La piedra le dio vida a esta muerte.  
La piedra se hizo lava de muerte.

Todo está muerto.  
En esta cueva ni siquiera vive la muerte.

## ÉXODO

En lo alto del día eres el que regresa  
a borrar de la arena la oquedad de su paso;  
el héroe imperdonable que escapó del combate  
y apoyado en su escudo mira arder la derrota;  
el naufrago sin nombre que se aferra a otro cuerpo  
para que el mar no arroje su cadáver a solas;  
el perpetuo exiliado que en el desierto mira  
arder hondas ciudades cuando el sol retrocede;  
el que clavó sus armas en la piel de un dios muerto  
y ahora escucha en el alba cantar un gallo y otro  
porque las profecías van a cumplirse, atónito  
y sin embargo cierto de haber negado todo;  
el que abre la mano  
y recibe la noche.



*Danza de la fortuna* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 40x32 cm.

## ECUACIÓN DE PRIMER GRADO CON UNA INCÓGNITA

En el último río de la ciudad, por error  
o incongruencia fantasmagórica, vi  
de repente un pez casi muerto. Boqueaba  
envenenado por el agua inmunda, letal  
como el aire nuestro. Qué frenesí  
el de sus labios redondos,  
el cero móvil de su boca.  
Tal vez la nada  
o la palabra inexpresable,  
la última voz  
de la naturaleza en el valle.  
Para él no había salvación  
sino escoger entre dos formas de asfixia.  
Y no me deja en paz la doble agonía,  
el suplicio del agua y su habitante.  
Su mirada doliente en mí,  
su voluntad de ser escuchado,  
su irrevocable sentencia.  
Nunca sabré lo que intentaba decirme  
el pez sin voz que sólo hablaba el idioma  
omnipotente de nuestra madre la muerte.

## INMEMORIAL

El misterioso día  
se acaba con las cosas que no devuelve.

Nunca nadie podrá reconstruir  
lo que pasó ni siquiera en éste  
más cotidiano de los mansos días.

Minuto, enigma irrepetible.

Quedará tal vez  
una sombra, una mancha en la pared,  
vagos vestigios de ceniza en el aire.

Pues de otro modo qué condenación  
nos ataría a la memoria por siempre.

Vueltas y vueltas en derredor de instantes vacíos.

Despójate  
del día de hoy para seguir ignorando y viviendo.

### ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO Madrid

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

#### TALLERES DE POESÍA -Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid  
Tel.: 91 758 19 40 - poesia@grupocero.org  
www.poesiagrupocero.com

## ACELERACIÓN DE LA HISTORIA

Escribo unas palabras  
y al minuto  
ya dicen otra cosa,  
significan  
una intención distinta,  
son ya dóciles  
al Carbono 14:  
Criptogramas  
de un pueblo remotísimo  
que busca  
la escritura en tinieblas.



*Antes del amor* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 41x24cm.

## LAS PALABRAS DE BUDA

Todo el mundo está en llamas: lo visible  
arde y el ojo en llamas interroga.  
Arde el fuego del odio.  
Arde la usura.  
Arden el nacimiento y la caída.  
Arde el dolor.  
El llanto, el sufrimiento  
arden también.  
La pesadumbre es llama.  
Y una hoguera es la angustia  
en la que arden  
todas las cosas:  
Llama,  
arden las llamas,  
arden las llamas,  
mundo y fuego, mira  
la hoja al viento, tan triste, de la hoguera.

# OLGA OROZCO

Argentina, 1920

## AUN MENOS QUE RELIQUIAS

Son apenas dos piedras.  
 Nada más que dos piedras sin inscripción alguna,  
 recogidas un día para ser sólo piedras en el altar de la  
 memoria.  
 Aun menos que reliquias, que testigos inermes hasta el juicio  
 final.  
 Rodaron hasta mí desde las dos vertientes de mi genealogía,  
 más remotas que lapas adheridas a ciegas a la prescindencia y  
 al sopor.  
 Y de repente cierto matiz intencionado,  
 cierto recogimiento sospechoso entre los tensos bordes a  
 punto de estallar,  
 el suspenso que vibra en una estría demasiado insidiosa,  
 demasiado evidente,  
 me anuncian que comienzan a oficiar desde los anfiteatros  
 de los muertos.

¿A qué aluden ahora estas dos piedras fatales, milenarias,  
 con sus brillos cruzados como la sangre que se desliza por mis  
 venas?  
 A fábulas y a historias, a estirpes y a regiones  
 entretejidas en un solo encaje desde los dos costados del  
 destino  
 hasta la trama de mis huesos.

Exhalan otra vez ese tiempo ciclópeo en que los dioses eran  
 mis antepasados  
 -malhechores solemnes, ocultos en la ola, en el volcán y en  
 las estrellas,  
 bajaron a la isla a trasplantar sus templos, sus represalias,  
 sus infiernos-  
 y también esos siglos de las tierras hirsutas, emboscadas en el  
 ojo del zorro,  
 hambrientas en el bostezo del jaguar, inmensas en el cambio  
 de piel de la serpiente.  
 Pasan héroes de sandalias al viento y monstruos confabulados  
 con la roca,  
 pueblos que traficaron con el sol y pueblos que sólo fueron  
 dinastías de eclipses,  
 invasiones tenaces como regueros de hormigas sobre un mapa  
 de coagulada miel;  
 y aquí pasan las nubes con su ilegible código, excursiones  
 salvajes,  
 y el brujo de la tribu domesticando a los grandes espíritus  
 como un encantador de pájaros  
 para que hablen por el redoble de la lluvia, por el fuego o el  
 grano,  
 por la boca colmada de la humilde vasija.  
 En un friso de nieblas se inscribe la mitad confusa de mi  
 especie,  
 mientras cambian de vestiduras las ciudades o trepan las  
 montañas o se arrojan al mar,  
 sus bellos rostros vueltos hacia el último rey, hacia el último  
 éxodo.

Un cortejo de sombras viene del otro extremo de mi herencia,  
 llega con el conquistador y funda las colonias del odio, de la  
 espada y la codicia,  
 para expropiar el aire, los venados, los matorrales y las almas.  
 Se aproxima una aldea encallada en lo alto del abismo igual  
 que un arca rota,  
 una agreste corona que abandonó el normando y recogieron  
 los vientos y la cabras,  
 mucho antes que el abuelo conociera la risa y los brebajes  
 para expulsar los males  
 y la abuela, tan alta, enlutara su corazón con despedidas y  
 desgastara los rosarios.  
 Ahora se ilumina un caserío alrededor del espinillo, el ciego  
 y el milagroso santo;  
 es polvareda y humo detrás de los talones del malón, de los  
 perros extraídos del diablo,  
 poco antes que el abuelo disfrazara de fantasmas las viñas, los  
 miradores, los corrales,  
 y la abuela se internara por bosques embrujados a perseguir el  
 ave de los siete colores  
 para bordar con plumas la flor que no se cierra.  
 Y allá viene mi padre, con el océano retrocediendo a sus  
 espaldas.  
 Y allá viene mi madre flotando con caballos y volanta.  
 Yo estoy en una jaula donde comienza el mundo en un  
 gemido y continúa en la ignorancia.

Pero detrás de mí no queda nadie para seguir hilando la trama  
 de mi raza.  
 Estas piedras lo saben, cerradas como puños obstinados.  
 Estas piedras aluden nada más que a unos huesos cada vez  
 más blancos.  
 Anuncian solamente el final de una crónica,  
 apenas una lápida.



*Retrospectiva* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 57x47cm.





*Bella de día* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 54x46cm.

## PRESENTIMIENTOS EN TRAJE DE RITUAL

Llegan como ladrones en la noche.  
Fuerzan las cerraduras  
y hacen aparecer esas puertas que se abren en un error del muro  
y solamente indican la clausura hacia afuera.  
Es un manojo de alas que aturde en el umbral.  
Entran con una antorcha para incendiar el bosque  
sumergido en la almohada,  
para disimular las ramas que encandilan desde el fondo del ojo,  
los pájaros insomnes, con su brizna de fuego arrebatada al fuego de los dioses.  
Es una zarza ardiendo entre la lumbre,  
un crisol donde vuelcan el oro de mis días para acuñar la llave que lo encierra.  
Me saquean a ciegas,  
truecan una comarca al sol más vivo por un puñado impuro de tinieblas,  
arrasan algún trozo del cielo con la historia que se inscribe en la arena.  
Es una bocanada que asciende a borbotones desde el fondo de todo el porvenir.  
Hurgan con frías uñas en el costado abierto por la misma condena,  
despliegan como vendas las membranas del alma,  
hasta tocar la piedra que late con el brillo de la profanación.  
Es una vibración de insectos prisioneros en el fragor de la colmena,  
un zumbido de luz, unas antenas que raspan las entrañas.  
Entonces la insoluble sustancia que no soy,  
esa marea a tientas que sube cuando bajan los tigres en el alba,  
tapiza la pared,  
me tapia las ventanas,  
destapa los disfraces del verdugo que me mata mejor.  
Me arrancan de raíz.  
Me embalsaman en estatua de sal a las puertas del tiempo.  
Soy la momia traslúcida de ayer convertida en oráculo.

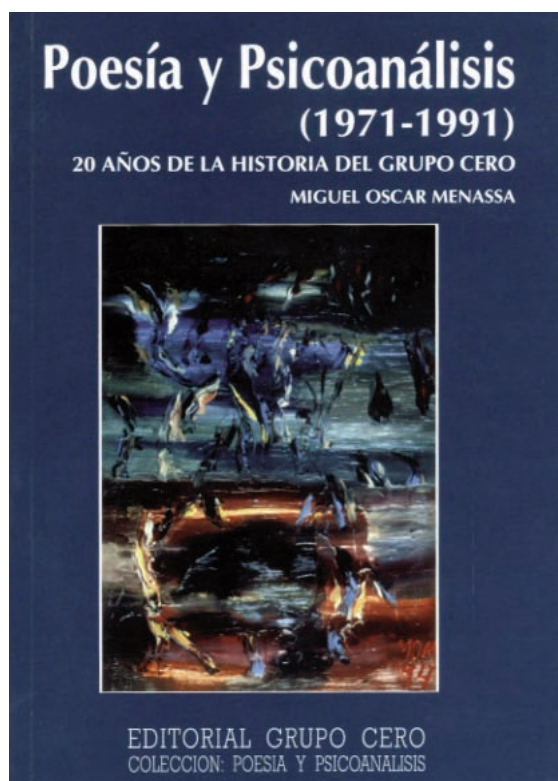
## FUNDACIONES DE ARENA

Si poblaras el mundo como Dios  
sólo con proyectar la sombra de una mano, el oscuro fulgor del ensimismamiento,  
o las secretas contradicciones que te habitan,  
saltarían de tu regazo hasta tus pies animales aviesos,  
una fauna de pesadillas ilustradas que se propagaría infestando el jardín  
como en esos tapices en los que la discordia simula las manzanas de la tentación.  
No tienes felpa y seda que desplegar desde tu frío central hasta tus uñas  
en una deslumbrante, sinuosa orografía  
-otro cuadro sienés con castillo lejano, fortaleza e irrevocable caballero-,  
ni caricia que vuelque su hierba complaciente sobre la pradera,  
ni el intenso esplendor que a veces inventaba un relámpago azul con tu mirada  
y que ahora podría esparcir tan largos ríos, tan bellos horizontes,  
y hasta los esmaltados y sucesivos cielos de cualquier libro de horas,  
sólo con que lograras olvidar el color de la piedra que te cerró el camino.  
Pero ningún prodigio deja fluir las aguas estancadas.  
En tu historia no hay tintas para imprimir el decorado que anuncie un paraíso,  
ni plumajes de fiesta con que vestir otro destino.  
Tampoco de tu palabra emana un génesis semejante a una fábula en tu honor  
donde instaurar un trono sobre el séptimo día.  
Fundaciones de arena, muros crepusculares para el exilio y el olvido,  
lugares destemplados como el viento que pasa bajo las alas de la ausencia.  
Puedes volcar tu inmenso depósito de insomios hasta la borra del final  
o volver del revés todas las envolturas que adoptó la nostalgia:  
no encontrarás ni brizna de verdor ni hebra que se anude a la esperanza.  
Tu imagen, una sombra de áspero desecanto.  
Tu semejanza, una desgarradura.



*La cápsula del tiempo* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 73x50cm.

## LIBROS



**POESÍA Y PSICOANÁLISIS  
(1971-1991)**

Autor: Miguel Oscar Menassa

192 páginas  
P.V.P. 20 €

## 1989 - Buenos Aires

**SEGUNDO CONGRESO  
DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS  
La cosa de la carne**

LA CARNE SE REPRIME, SE OCULTA, SE MALTRATA.  
LA COSA BUSCA CAUSA, ERRAR, ABRIR CAMINOS.

Lo esperaba, pero igual me ha sorprendido, haber sido reelegido para inaugurar un nuevo campo que por repetirse dará señales de su existencia.

En esta segunda vez, hasta yo se dará cuenta, que la nave que navegamos recorre mares desconocidos, queda claro, en busca de nuevos continentes.

Obligado por esa confianza puesta en mi escritura por los encargados de conducir el Grupo Cero Buenos Aires y descontada la confianza que, por el Grupo Cero Madrid, yo pongo en ella, a veces, me veo cabalgando caballos desesperados que no quieren llegar a ninguna parte.

Caballos que, de algún modo, han olvidado no sólo la caballeriza donde volver, sino, inclusive, han olvidado el palenque donde se rascaban.

La desesperación del caballo que monto reside, principalmente, en que nada del pasado queda, en él, cuando galopa.

Agradezco, entonces, el esfuerzo de esta repetición y sobre

todo que el ritmo de su producción sea de dos años, porque eso me permite sin más invitarlos para febrero de 1991, a que todos juntos podamos producir en MADRID, Capital Cultural de Europa, no sólo el tercer Congreso de Poesía y Psicoanálisis sino las acciones que correspondan para festejar nuestros primeros 10 años como Institución Escuela de Psicoanálisis, fundada en Madrid en 1981 y el vigésimo aniversario del PRIMER MANIFIESTO DEL GRUPO CERO o MANIFIESTO DE ADHESIÓN AL GRUPO PLATAFORMA, escrito en Buenos Aires en 1971.

Pido perdón por el pequeño sobresalto de cruzar el océano y volver y os digo que desde mi primera publicación, PEQUEÑA HISTORIA, en 1961 (Editorial Aldabón, Buenos Aires) siempre he querido escribir en libertad y, debo decirlo, recién ahora, cerca de los 30 años de mi primera publicación, he de intentarlo verdaderamente.

Comencé muy joven, así que no se trata de un viejo que escribe sus memorias, sino los intentos de un adulto joven por alcanzar de lo imposible un rango.

A los 49 años recién cumplidos, tremendas fuerzas formadoras de espíritus ya han caído sobre mí. Familia, Iglesia, Escuela, Ejército, otra vez la Familia, Universidad, Salud Pública, casi me matan, pero no fue así, un día lo abandoné todo.

Fue terrible. Quise cambiar, quise ser mayor y no me dejaron, me hirieron de lentitud, sufrí tropiezos por doquier. Me hicieron vivir enamorado. Me hicieron conocer el dolor a fondo.

Me sometieron a las más grandes torturas cívicas. Tuve que pensar lo impensable, vivir en dictaduras y democracias de lo peor.

Sobreviviendo me fui haciendo poeta. Me tiraron la bomba atómica cuando cumplí cinco años y no puedo olvidarlo.

Después mataron y envenenaron a poblaciones enteras y no se detuvieron ante nada: obtuvieron alguna plusvalía matando niños antes de nacer.

Los ancianos se iban adueñando de las ciudades, y los negocios que más prosperaban eran la homosexualidad y la venta al por mayor de profilácticos.

La química había alcanzado el cerebro de los poderosos y cualquier hijo de puta se podía suicidar bebiendo una gaseosa en mal estado.



*Un nuevo sol* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 55x38 cm.





*Poblado indígena el día de la fiesta* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 38x55 cm.

El virus de la corrupción había alcanzado todo Estado. Hasta Rusia y China conmovieron al mundo con sus propias contradicciones económicas ¡increíble!

El año 2000 encontraría a América Latina desunida, es decir, según el General Perón, dominada.

La droga, ese reino de la madre fálica, ya estaba metida en el culo del Senado norteamericano y que Dios me perdone, pero hasta la Iglesia sintió la caricia dulce del narcodólar.

Y yo, que quería inundar todo el universo con mis versos, me detuve a pensar, si un verso podría alguna cosa y me quedé pensando, así, sin saber qué hacer, más de una década.

Don Artemidoro levantó los brazos, como si fuera un luchador, un hombre fuerte, y dio rugidos como mostrando que se sentía feroz, sin llegar a serlo. Luego se miró en el espejo y se sintió viejo y un poco gordo y, sin embargo, consiguió sonreírle al espejo y antes de caer derrotado en la cama, dejó escapar el humo de su cigarro y pensó en Marlem.

-Antes de las flores, eras ese perfume que las recordaba.

Mi pequeña Marlem, triste y piojosa y, aquí, Don Artemidoro sonrió, dejando escapar una baba tibia que provenía, directamente, de su corazón, por la comisura de sus labios entreabiertos como para la caricia o como para el hambre y sonrió, francamente, mientras volvía a murmurar: Mi pequeña, triste y piojosa Marlem.

Cuando nos vimos por primera vez te acercaste como para pedir limosna y, a pesar de tus vestidos caros y elegantes y que te acompañaban algunos señores, yo algo te di.

Y Marlem aparecía radiante a su llamado y ahora, parada frente a Don Artemidoro, tratando de mirarlo a los ojos, quieta como una momia egipcia, le dijo:

-Te amo, y soy la mejor.

Y luego Marlem se diluía entre las espirales del humo del tiempo y Don Artemidoro, esta vez, con la mayor tranquilidad, se la fumaba.

Don Artemidoro solía reconocerlo: Marlem había sido, era y habría de ser, su mujer prototipo, porque así como yo hago versos y hay quienes se dedican a fabricar aviones o barcos y de manera más común coches o jugadores de fútbol, Don Artemidoro, se había dedicado desde su más tierna juventud a fabricar mujeres y Marlem, de última, era, si no la mejor, como ella misma pensaba, la más cercana a los ideales primeros.

Don Artemidoro se sentó en la cama y comenzó sus ejercicios respiratorios de la mañana. Recuerdo haberlo sorprendido una mañana y preguntarle ingenuamente:

-¿Yoga? -Y él, cálido, entre respiración y respiración me contestó alegremente:

-No, esto es libertad, me lo enseñó un comunista europeo.

Sus ejercicios, en realidad, eran vulgares, pero dramáticos, Don Artemidoro, ponía el alma en eso de la mañana.

Cuando descansaba para mirarme, me decía con convicción:

-Si consigo expandir mis pulmones, el mundo se expande, los negocios se expanden. Junto con la apertura de mis alvéolos, las mujeres se abren y millones de criaturas, bien-consi-



*Un poema suelto* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 61x38 cm.

deran, a ese Dios de la expansión.

Estiraba los brazos para atrás pero sin hacer ningún esfuerzo, por lo menos aparente, luego, es cierto, con algún ritmo, tomaba el aire por la nariz y lo expulsaba por la boca, pero sin que ningún músculo se moviera de más o hiciera algún esfuerzo.

Algo me parecía raro en esos ejercicios y se lo dije a mi manera:

-No me diga que esos ejercicios tan suaves le hacen algún bien.

Don Artemidoro detuvo el mundo al detener su respiración y sin tomar aire nuevamente, sino utilizando el que le quedaba en el pecho de los ejercicios, me dijo, con sobriedad:

-Muchacho, muchacho, tú piensas así, porque eres de carne.

La verdad, me sorprendió, porque si bien yo le visitaba precisamente, por su inteligencia, no esperaba de él una frase así y tenía mis motivos para pensar como pensaba. Yo era un poeta y estaba todo el día en la calle y no había mujer que no conociera, de una u otra manera, a Don Artemidoro.

Y según él, yo era el de carne. ¿Y él, de qué carajo era?

¿Con qué había hecho el amor?

Yo pensaba en voz baja pero él, como si supiera lo que yo tendría que estar pensando, me dijo, esta vez, con algo de desprecio:

-La mujer, muchacho, no ama la carne.

Ahora tengo que batirme con la más ruda realidad, una realidad acartonada por los aconteceres, por los amores, por las cosas triviales de la vida, que fueron siendo roca pulida de desdén y descuido.

He sido grandioso, pero también he sido vulgar. Grandes placeres se redujeron en mi vida a comer, cagar, hacer el amor, pasear por los parques, dejarme tocar a fondo por el sol.

Patricia Kelio me acompañaba aquel verano donde nos quedamos un mes petrificados al sol y luego, en septiembre, para el día de mi cumpleaños, escribí un poema que terminaba diciendo:

“Buscamos el sol, nuestro destino la palabra”.

Patricia cogió una insolación y luego con el tiempo se dedicó con intensidad a la práctica de los deportes de invierno.

Viejos resquemores, astutos rencores, quieren aprisionarme en ese pasado. Recorro a las fantasías más alocadas, a las fantasías más juveniles para espantar el espejismo de la vejez y no consigo nada.

Muerdo con insistencia los grandiosos pasos de baile donde era inigualable y sonríe para que el viento tenga la presencia de ese silbido de dolor que cruza el horizonte de mi futuro.

Allá voy, mi muerte enamorada, pero tengo esta rabia, este decir rabioso de los condenados, pero no te amo y, ciertas mañanas, me siento absolutamente inmortal.

Pero esta mañana estaba deprimido. Las palabras de Don Artemidoro sonaban todas para mí.

¿A quién se le puede ocurrir amar la carne, que es algo que se pudre?

Su lógica era, para el momento de mi vida que estaba viviendo, demoledora. Frente a esa frase, nada de lo mío quedaba en pie.

Mi cuerpo era el centro de todas mis cuestiones, el motivo de todos mis amores, el fundamento de todos mis pensamientos.

Sin cuerpo, vendría a querer decir para mí: sin cuestiones, sin amores, sin pensamientos.

Recuerdo cuando, con Alexis, nos bañábamos en las aguas heladas de los lagos del sur y, después, sobre el hielo, hacíamos el amor con las mujeres y cazábamos serpientes y nos las comíamos a la brasa y dejábamos hundir nuestras piernas en la nieve para mostrarnos nuestra fortaleza.

Después, caminando, llegábamos a un pueblito y comíamos como bestias de la comida regional y antes de dormir bebíamos y nos echábamos un polvo.

A la mañana siguiente íbamos corriendo a comprar tres docenas de medias lunas y desayunábamos que parecía que el mundo se venía abajo y luego salíamos a jugar carreras entre las pendientes con nuestros pequeños coches y sentíamos, todo el tiempo, que el cuerpo era el centro de la creación.

Alexis una vez lo expresó con claridad magistral:

-El cuerpo es Dios.

Claro que, luego, Alexis, tal vez llevado por esa frase, se casó con una guerrillera, mezclada en el contrabando de drogas y con una ideología perversa que la hacía trabajar para los guerrilleros y, al mismo tiempo, colaboraba con la mafia estadounidense, en el blanqueo de capital y contrabando de armas.

Yo, antes de separarnos le dije, tranquilamente: espero que no te hagas cortar los huevos por ella.

Unos años después, cuando nos encontramos en una de las calles principales de Madrid, a él le faltaban las dos manos.

Primero nos abrazamos con dolor, luego yo lo separé bruscamente y le miré los dos muñones a la altura de la muñeca y él habló:

-A ella la reventaron delante de mí. Le arrancaron las tetas con unas tenazas y luego separaron su cabeza de su cuerpo, mientras dos gorilas me tiraban de los pelos, me daban patadas en los huevos y me decían:

-No cerrarés los ojos, no seas maricón.

Yo, desesperado, loco, le dije:

-No tengo nada que ver, soy escritor.

JUVENTUD GRUPO CERO

Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA



Alexis se quedó mudo un instante y luego agregó:

-Entonces, sólo me cortaron las manos.

Caminamos un trecho abrazados.

-Brutal, llegué a murmurar y Alexis como si reflexionara me dijo:

-Al principio juré vengarme pero, después, me fui dando cuenta que tenía, aún, dos ojos, dos piernas, la pija entera. De las manos me fui olvidando.

Esa fue la última vez que lo vi. En Madrid, Alexis, se hizo periodista de un prestigioso diario madrileño y sintió que la relación conmigo lo comprometía.

Fue terrible.

No quedé ciego, pero el miedo me hizo tener los ojos cerrados más de una década.

Con los ojos cerrados viví como un triunfador, olvidando, tratando de ocultarme que era un derrotado.

Casi no vuelvo de ese delirio sísmico.

Pero aquí me tenéis, moderando el sosiego en cada frase, haciéndole sentir a cada frase el peso de mis años, la experiencia desgarradora del silencio.

Apaciguada la rabia (delirios infantiles donde todo era posible) detenido el recuerdo porque la vida sigue más adelante, inquieto por el destino de los terráneos más que por los trámites de jubilación, ahora, es cuando vuelvo.

Vengo, tranquilamente, a dar un paso más.

Haber cumplido 49 años me ha liberado, ya no me importa el qué dirán de mí, porque lo diré yo.

Pido justicia para el condenado a la normalidad. Sé que mientras casi todos se drogan y otros se enferman como para siempre, yo me levanto a las mañanas, todas las mañanas y voy a trabajar.

Fina costra de dura piedra se arremolina sobre mi piel de

lagarto extendido y, aunque ya no me importe, alguien dirá que permanecí indiferente a los grandes sucesos de mi vida.

Me defiendo diciendo que la vida aunque dure 200 años (como dicen los amigos del Grupo Cero) es una sola y es por eso que guardo el respeto que se merecen algunos muertos, porque fueron ellos los que me han dado el habla y, aún, prometo leer algunos libros, pero el resto, me parece, tiene que empezar a respetarme a mí.

Yo soy aquél que si consigo algo, esta vez, lo pondré todo al servicio de la poesía y no de la mujer, porque la mujer ya no necesita mis servicios. Fin de siglo lo pensará al ritmo de sus propios pensamientos.

Y no habrá veredicto porque no habrá juicio.

Las palabras serán pensadas de tal manera que no habrá delito, un tiempo para las particulares circunstancias de ser.

Toda ilusión es, también, breve duda, agotador trabajo y, por otra parte, el goce no queda asegurado.

Es como decir estamos en nuestros cabales cuando la propia vida ha declarado en nuestra contra.

-Voy para viejo, le dije una vez a Don Artemidoro, estoy roto y él me contestó con lentitud:

-¿Y cómo lo sabe?...

Que Don Artemidoro me tratara de usted, me estremecía, además su silencio después de la pregunta, hacía la pregunta mía.

¿Cómo era en realidad que yo sabía que estaba roto, aniquilado, viéndome viejo, eh, cómo sabía?

Nos quedamos en silencio, un largo instante, él saboreó un cigarro y yo una copa de licor. Después yo saboreé un cigarro y él, tranquilamente, una copa de licor. Don Artemidoro, rompió el silencio para decir:

-Parece que, hoy, no nos ponemos de acuerdo.



*Perfil de la nada* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 38x55 cm.

-Fumar y beber son la misma cosa -le dije yo, anticipándome a su broma-, el problema es la boca, no lo que uno se meta en ella...

Lo había tocado, no cabían dudas, dejó la copa de licor por la mitad y con un gesto de sus manos apartó de sí el paquete de tabaco, hizo como que se levantaba de la silla, pero sólo acomodó su figura y me dijo:

-Salvando las diferencias, usted, como poeta, piensa lo mismo que Marlem, mi pequeña, triste y piojosa, Marlem. Cuando ella me chupaba el cuerpo, no tenía ningún cuidado en averiguar qué era lo que chupaba, porque pensaba que el fuego estaba en su boca y yo, vio cómo son esas cosas, modalizó Don Artemidoro, al principio no me convencía de nada, pero ahora, aquí me tiene, toda mi juventud depende de ese cráter desesperado y voraz.

Di una calada fuerte al cigarrillo y recordé aquella tarde de luz donde la alemana Camila Fuentes, Condesa de la uva, me dijo que me amaba y al otro día cuando yo volvía por sus amores, ella, con toda tranquilidad me dijo:

-La boca es cruel. Cuando muere, rompe. Cuando habla, hierde. Y cuando chupa, somete.

Después, mirándome de una manera enternecedora: usted es un poeta, le conviene liberarse y yo lo amo. Adiós.

A la tercera calada en silencio, Don Artemidoro, me preguntó, ahora con una sonrisa en sus labios:

-¿Mujeres? ¿Vientos que no se sabe dónde habrán de llevarnos?

Y como yo, esta vez, no respondí nada, Don Artemidoro, prosiguió, muy lentamente, como si las palabras, más que salir, se cayeran de su boca:

-Yo amé con intensidad toda locura femenina, pero nunca pude enamorarme de un cuerpo... Todos los cuerpos me resultaban semejantes... una noche unas amigas de Marlem imitando su voz, estuvieron toda una noche conmigo, haciéndome creer que eran ella.

A la mañana siguiente Marlem, algo me reprochó y yo me acuerdo que le dije que no me había dado cuenta y ella abrazándome me dijo, tiernamente: Eres hermoso, eres, real-

mente hermoso.

Esa tarde, recuerdo haber hecho el amor con Marlem, pero como si lo hiciera con todas sus amigas.

Bueno, bah -concluyó Don Artemidoro-, un cuerpo no es garantía de nada. ¿No te parece, poeta?

Yo tuve inconvenientes para salir de ese mundo de ensueño al cual me había llevado el relato cansino de Don Artemidoro, donde atléticas mujeres ataban y amordazaban a Camila Fuentes y yo me paseaba, tranquilamente, de una punta a otra del gran salón que, por supuesto, daba al mar, blandiendo un fino látigo de piel de lagarto americano que vi saliendo volar por la ventana cuando yo trataba de contestar la pregunta de Don Artemidoro.

Él para ayudarme, insistió:

-Eh, poeta...

-Estaba pensando en los límites de lo perverso -contesté sin tono y luego, agregué casi sin darme cuenta-, sin cuerpo no me puedo explicar la vida.

Y frente al silencio de Don Artemidoro sentenció:

-El goce es cuerpo...

-Sí, replicó Don Artemidoro, y la calandria es flor y madre galopa sin par por luces exageradamente abiertas, incapaces de penetrar espesas tinieblas -y, tal vez, pensando que yo no había entendido, se paró con agilidad y en tres saltos alcanzó y puso sobre la mesa el tablero de ajedrez con las piezas de sándalo oscuro y una vez colocadas todas las piezas me dijo:

-A ver, muchacho, ¿cuál es el cuerpo del rey, acaso, su estúpida quietud?

Y como yo no contestaba, me insinuó:

-Mueva una pieza. ¿Puede mover el rey, acaso?

Y yo, mientras le decía que no, moví peón cuatro dama y dije en voz alta:

-Peón, cuatro dama -y él rápidamente:

-Ese es el cuerpo del rey -y dándole una patada al tablero, y habiendo llegado su hora de sentenciar:

-El cuerpo no existe, muchacho, no sé cómo se te pueden ocurrir esas cosas.

*(Continuará)*

## Grupo Cero, Psicoanálisis y Poesía



*Te desea Felices Fiestas  
y próspero 2012*

*“Si es posible el poema  
es posible la vida”  
Miguel Oscar Menassa*



## AFORISMOS

-El poder tiende a corromper, el poder absoluto corrompe absolutamente. (Lord Acton)

-Todo poder excesivo dura poco. (Lucio Anneo Séneca)

Todo poder es una conspiración permanente. (Honoré de Balzac)

-El poder nunca es estable cuando es ilimitado. (Tácito)

-El poder sin límites, es un frenesí que arruina su propia autoridad. (Fénelon)

-Con un poder absoluto hasta a un burro le resulta fácil gobernar. (Lord Acton)

-Cualquier poder, si no se basa en la unión, es débil. (Jean de la Fontaine)

-El poder es como un explosivo: o se maneja con cuidado, o estalla. (Enrique Tierno Galván)

-El poder político es simplemente el poder organizado de una clase para oprimir a otra. (Karl Marx)

-Hasta en las democracias más puras, una minoría privilegiada detenta el poder contra la mayoría esclavizada. (Mijail Bakunin)

-Los hombres, tal como son, se inclinan por naturaleza a ir en pos del dinero o del poder, y del poder porque vale tanto como el dinero. (Ralph Waldo Emerson)

-Cuando se tiene cierta moral de combate, de poder, hace falta muy poco para dejarse llevar, para pasar a la embriaguez, al exceso. (Marguerite Duras)

-En el pasado, aquellos que locamente buscaron el poder cabalgando a lomo de un tigre acabaron dentro de él. (John Fitzgerald Kennedy)

-Casi todos podemos soportar la adversidad, pero si queréis probar el carácter de un hombre, dadle poder. (Abraham Lincoln)

-La prueba suprema de virtud consiste en poseer un poder ilimitado sin abusar de él. (Thomas Macaulay)

-Teniendo en cuenta la naturaleza humana, ejercer el poder sobre el sustento de un hombre equivale a ejercer el poder sobre su voluntad. (Alexander Hamilton)

-Con el poder mantenemos una relación ambigua: sabemos que si no existiera autoridad nos comeríamos unos a otros, pero nos gusta pensar que, si no existieran los gobiernos, los hombres se abrazarían. (Leonard Cohen)

-La sátira es el arma más eficaz contra el poder: el poder no soporta el humor, ni siquiera los gobernantes que se llaman democráticos, porque la risa libera al hombre de sus miedos. (Dario Fo)

-Todo poder es deber. (Victor Hugo)

## SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid) . . . . .	360 €
Miguel Martínez Fondón (Madrid) . . . . .	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid) . . . . .	360 €
María Chévez (Madrid) . . . . .	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid) . . . . .	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid) . . . . .	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid) . . . . .	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid) . . . . .	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid) . . . . .	360 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid) . . . . .	360 €
Helena Trujillo (Málaga) . . . . .	360 €
Cruz González Cardeñosa (Madrid) . . . . .	200 €
Virginia Valdominos (Madrid) . . . . .	200 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid) . . . . .	120 €
Paola Duchên (Madrid) . . . . .	100 €
Carlos Fernández del Ganso (Madrid) . . . . .	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense) . . . . .	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid) . . . . .	100 €
Mónica López Bordón (Madrid) . . . . .	100 €
Kepa Ríos Alday (Madrid) . . . . .	100 €
Ruy Henríquez (Madrid) . . . . .	60 €
Hernán Kozak Cino (Madrid) . . . . .	60 €
Clémence Loonis (Madrid) . . . . .	50 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid) . . . . .	50 €
Soledad Caballero (Alcalá de Henares) . . . . .	30 €
Clara García García (Madrid) . . . . .	25 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas) . . . . .	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza) . . . . .	20 €
Pino Lorenzo (Las Palmas) . . . . .	20 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz) . . . . .	12 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid) . . . . .	12 €
Clara Velasco León (Madrid) . . . . .	10 €

## SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires) . . . . .	500 US
Norma Menassa (Buenos Aires) . . . . .	500 US
Inés Barrio (Buenos Aires) . . . . .	300 US
Marcela Villavella (Buenos Aires) . . . . .	300 US
Lúcia Bins Ely (Brasil) . . . . .	150 US
Renato Battistel (Brasil) . . . . .	150 US
Leonora Waihrich (Brasil) . . . . .	100 US
Lucía Serrano (Buenos Aires) . . . . .	63 US
Paula Rodríguez (Buenos Aires) . . . . .	63 US
Renata Passolini (Buenos Aires) . . . . .	63 US
Gabriela Melluso (Buenos Aires) . . . . .	63 US
Jorge Montironi (Buenos Aires) . . . . .	63 US
Patricia Di Pinto (Buenos Aires) . . . . .	63 US
Roberto Molero (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Tom Lupo (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Norberto Demarco (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Yanina Escalante (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Paula Putero (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Mariana Benítez (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Eliane Fernandes Marques (Brasil) . . . . .	35 US
Bárbara Corsetti (Brasil) . . . . .	35 US
Mariana Casartelli (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Nora Cóliva (Buenos Aires) . . . . .	35 US
Anelore Shuman (Brasil) . . . . .	20 US
Juan Francisco González-Díaz (La Habana) . . . . .	10 US

Libros de Miguel Oscar Menassa  
A la venta en **e-libro.net**

# ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO



**PROMOCIÓN ESPECIAL PARA  
ESTUDIAR PSICOANÁLISIS  
CURSO 2011-2012**



**UNA PROFESIÓN NECESARIA  
PARA LA PRODUCCIÓN DE  
SALUD**

Estudia psicoanálisis en Madrid,  
formación impartida por la Escuela Grupo Cero  
fundada en 1981

**SEMINARIO SIGMUND FREUD**  
Modalidad presencial semanal:  
Miércoles y jueves, 19:00 h.  
Modalidad on-line: Jueves, 19:00 h.

**SEMINARIO JACQUES LACAN**  
Modalidad presencial y on-line:  
Semanal: Miércoles, 11:00 h.  
Mensual intensivo: Tercer sábado de cada mes,  
de 10:00 h. a 13:00 h. y de 15:00 h. a 17:00 h.

Los padecimientos psíquicos constituyen el problema de salud más extendido, por delante de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer. El déficit de profesionales para atender las necesidades de la población es alarmante.

Por otro lado, la formación psicoanalítica es de gran utilidad para abogados, profesores, profesionales sanitarios, arquitectos, consultores, publicistas y, hoy día, para cada uno de nosotros.

La Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero, abre sus puertas a todos aquellos que quieran introducirse en el pensamiento psicoanalítico, ya sea con la intención de formarse como psicoanalistas o bien para abrir nuevas dimensiones en otras profesiones, y lo hace con una promoción especial para aquellos que se matriculen durante el curso 2011-2012 en estos Seminarios:

**SEMINARIO SIGMUND FREUD**

**SEMINARIO JACQUES LACAN**

Si quiere consultar el programa completo de los seminarios, puede hacerlo en:

<http://www.grupocero.org/EscuelaPsicoanalisis/formacion/semfreud.htm>

<http://www.grupocero.org/EscuelaPsicoanalisis/formacion/semlacan.htm>

Si quiere psicoanalizarse, puede pedir hora con un psicoanalista de la Escuela en el teléfono: 917581940

Si quiere hacerlo on-line puede entrar en:

[http://www.psicoanalisisgrupocero.com/consulta\\_online.html](http://www.psicoanalisisgrupocero.com/consulta_online.html)

**Matrícula anual: 100 euros**

**Mensualidad (12 meses al año): 100 euros**

**BECAS DEL 50% PARA MÉDICOS, PSICÓLOGOS  
Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**